

EL IDIOMA CONTEMPORÁNEO DE LAS CIENCIAS DEL ESPÍRITU

Dijo Condorcet en el siglo XVIII que la ciencia no es sino un lenguaje bien hecho, y lo dijo más o menos por la época en la que su paisano Condillac, en su magnífica *Gramática* para la instrucción del príncipe de Parma, afirmaba que las lenguas son otros tantos «métodos analíticos», o lo que es lo mismo, que el primer análisis de la realidad que tenemos nos lo da hecho nuestro idioma. Es así como, en plena Ilustración, se va preparando el decisivo giro en la historia del pensamiento europeo que llamamos el «giro lingüístico», y cuya primera y tal vez mejor expresión cabal se encuentra en la obra teórica de Wilhelm von Humboldt, a comienzos del siglo XIX. Ni en su época ni hasta mucho más tarde se entendieron bien las ideas de Humboldt. Sin embargo, nada sería ya igual a partir de él.

A comienzos del siglo XIX las Humanidades entraron en una dinámica de tensión extrema. Por una parte, se descubrió el parentesco entre la mayor parte de las lenguas europeas y lenguas orientales como el sánscrito o las lenguas iránicas. Esto dio lugar a una «ciencia del espíritu» totalmente nueva y distinta, en la que hechos de la cultura —no de la naturaleza— se estudiaban con métodos y técnicas propios de las ciencias de la naturaleza, y eso porque en el núcleo mismo de la cultura había aparecido un objeto de estudio, los sonidos del lenguaje y su evolución, que podía y prácticamente exigía ser estudiado como un objeto natural. Simultáneamente, los filólogos clásicos y los historiadores hallaban también en sus dominios zonas de trabajo que parecían exigir métodos análogos a los de la observación de la naturaleza: registrar hechos, contrastarlos, combinarlos para formar hipótesis nomológicas, verificar el cumplimiento de éstas. Es así como, a lo largo del siglo XIX y sobre todo en Alemania, cobra fuerza la noción de unas «Ciencias del espíritu» que se distinguen de las de la naturaleza más por su objeto que por su método y su lenguaje.

El de las ciencias de la naturaleza es, como decía Condorcet, un lenguaje bien hecho. ¿Qué significa esto? Significa que sus palabras designan inequívoco-